

**TRES
EN
RAYA****VERÓNICA
MALO
GUZMÁN****#OPINIÓN**

Había un acuerdo que honrar. Y este no era de Morena sino de quien estableció, coordinó y pactó el proceso interno: el presidente López Obrador

MALAGRADECIDOS

viso aclaratorio: yo en lo particular ni apoyo ni aplaudo a Gerardo Fernández Noroña. ¿Cómo olvidar su: "Qué les preocupa? Si se mueren van a ver a su Dios?", cuando el COVID-19 hacía estragos. No me gustaría verle como parte del gabinete, ni de ningún cuerpo directivo de la política pública de este país.

Dicho eso, podemos criticar a la Cuarta Transformación por no cumplir sus acuerdos, ¿no? Uno más.

El hoy diputado, y futuro senador Fernández Noroña se quejó, criticó, amagó (con soltar "sorpresas" sobre Ricardo Monreal) y ahora pasa al simple reclamo —sin pelear, dice— al movimiento del que forma parte. Es muy sencillo: conforme al pacto que Morena hizo con sus aliados de cara al proceso interno para determinar candidato presidencial, él quedó en tercer lugar; por arriba de Adán Augusto López, a quien finalmente le tocó el liderazgo en el Senado.

Es ridículo, si bien no poco común en el obradorismo. ¿A qué me refiero? A que se le pida a alguien hacer algo para que acto seguido, una vez que la función ha rendido frutos, poner de responsable a alguien más. Y eso es lo que ocurre con el hoy diputado del PT.

Si Fernández Noroña quiere reclamar, es en Palacio Nacional

Es notable ver las contradicciones en torno a este asunto. PT se trata de otro partido político separado de Morena cuando lo que se quiere es asignar dirigencias, puestos y responsabilidades o, bien, cuando significa calcular una sobre representación adicional para el oficialismo; pero cuando el objetivo era buscar votos y hacer acuerdos, no hacían distinción.

Había un acuerdo que honrar. Y el acuerdo no era de Morena, sino de quien estableció, coordinó y pactó con quienes participaron en el proceso interno de ese partido. Me refiero a López Obrador. ¿Hombre de palabra? Ni remotamente, pues las mentiras son señales que indican que es incapaz de honrar lo pactado. Y el presidente es un mentiroso consumado.

El asunto es que el que AMLO sea un mentiroso le genera problemas a Sheinbaum, ya que es ella la que tendría que lidiar con mantener la unidad en la 4T, entre rudos y moderados de Morena, pero también la que deberá arribar a una solución al entuerto. Si Fernández Noroña quiere reclamarle a alguien, que sea al aún inquilino de Palacio Nacional quien prefiere que su amigo de toda la vida —Adán Augusto— tenga la presidencia del Senado. Por cierto esta repartición de puestos y liderazgos es parecida a la ventilada en las redes cuando Marko Cortés exigía puestos para su equipo... y también implica dinero, mucho dinero.

¡Dice tanto de un hombre (pero también de una mujer) el que no cumpla sus promesas! Se conoce aún más cuando encima de falta de compromiso se es malagradecido.

TRES EN RAYA: Otra mentira de López Obrador: se consó de decir que él no había endeudado al país. ¡mentira! Entre Claudia Sheinbaum y Rogelio Ramírez de la O, secretario de Hacienda, y quien continuará en el cargo, uno de los temas que discuten es la deuda pública y cómo enfrentarla.

VERONICAMALOGUZMAN@GMAIL.COM / @MALOGUZMANVERO